



Almacenes y talleres.



Explanación de la calle principal.



Explanación de una calle de seis metros.

PARQUES Y JARDINES.—Al otro lado del pueblo, zona que bordea el escarpado, y desde la cual se nos presenta la hermosa vista descrita del río y de la huerta, mirador que siempre recordará el gran triunfo de las armas nacionales, se destina a jardinería urbanizada, colocando en una de las parcelas las escuelas, en otra las viviendas para maestros y en las restantes algún *chalet* aislado. Esta zona irá bordeada por un paseo sobre el escarpado, entre el cual y el camino de circunvalación, es decir, sobre toda la ladera del escarpado, se repoblará de eucaliptos y pino mediterráneo.

VIVIENDAS.—Las manzanas absolutamente regulares se reservan para la reconstrucción de las viviendas protegidas, a fin de que al ser construidas en serie resulten más económicas. En las fachadas que dan a las calles principales, orientadas con preferencia al suroeste, se invierte la ordenación de las casas, para conseguir la mayor estética de aquellas calles, pues aunque su orientación racional sea opuesta, sería de mal gusto formar fachadas con líneas de corrales.

Las viviendas protegidas se han proyectado de diferentes dimensiones y distribución, al objeto de que puedan vivir dentro de una misma manzana desde el labrador acomodado, pasando por el medio, hasta el simple bracero. Gran familia, de conformidad con los principios orientadores y positivos del nuevo Estado nacional-sindicalista.

Es lógico pensar que un pueblo como éste, construido para grandeza de España, vea aumentar su población como consecuencia de su prosperidad económica y de su proximidad a la capital, ya que, seguramente, será lugar de expansión y recreo de aquélla. Por tal motivo, como dijimos anteriormente, se destinan parcelas a la construcción de viviendas aisladas, donde el hombre de buen gusto encontrará una moderna urbanización, jardines, parque y campo. Mucho campo catalán, que promete prosperidad en bien de la España que nace por voluntad inquebrantable del Caudillo.

MONUMENTO DE LA VICTORIA.—Al final de la calle principal, y dentro de la zona de jardines, se dispone una plaza semicircular, en cuyo centro y sobre lo que fueron trincheras rojas, se levantará un monumento a la Victoria, con lápida a los combates de agosto, combates que quizá fueron la última esperanza de la anti-España. Lugar por el que pasarán diariamente los flechas en su asistencia a la escuela, recordándoles constantemente el hecho de la liberación de esta España imperial.

ANTONIO PINEDA.
Arquitecto.

Lérida, septiembre de 1940.